

---

Calafat-Vila, Rosa, *El catalán y el español cara a cara: una aportación historiográfica. Mallorca y Menorca (siglos XVIII y XIX)*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2024, 199p. ISBN: 978-84-9192-429-6. 30€ 

*Prólogo (Manuel Rivas Zancarrón). Nota.* Introducción. I. LA RESISTENCIA DEL CATALÁN EN LA EUROPA DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX (MALLORCA Y MENORCA). I. La expansión de los vernáculos en el desarrollo y consolidación de la conciencia lingüística en Europa. I.1. Latín y catalán en la imposición del castellano. 2. POLÍTICAS Y PLANIFICACIÓN LINGÜÍSTICA EN EL ÁMBITO DE LA ENSEÑANZA. 2.1. Mallorca ante la Real Cédula de 1768: informes y funcionarios. 2.2. La institución municipal en las primeras letras. 2.3. Las escuelas en Palma: entre las exiguas finanzas y el apego a la tradición. 3. EL CATALÁN EN LA EDUCACIÓN: LOS LIBROS ESCOLARES. 3.1. La doctrina cristiana en las escuelas y en los púlpitos: obispos y lenguas. 4. LA ISLA DE MENORCA, ABRIGO LINGÜÍSTICO PARA EL IDIOMA CATALÁN 4. La isla de Menorca, abrigo lingüístico para el idioma catalán. II. DISCURSOS E IDEOLOGÍAS LINGÜÍSTICAS: EL CATALÁN A DEBATE. I. Las representaciones ideolingüísticas en los textos. I.1. Lealtades lingüísticas en torno al catalán. 2. Disertaciones sobre el catalán: los escritos apologéticos. 2.1. La apología del archiduque Luis Salvador. 3. Pugnas lingüísticas en el contexto ilustrado. 3.1. Instituciones locales (Universidad, Ayuntamiento e Iglesia) frente a la imposición de las leyes castellanas. 3.2. Los acentos a debate: la glotofobia en los informes funcionariales. III. LA PERVIVENCIA DEL LATÍN EN LAS ESCUELAS DE MALLORCA Y MENORCA. I. Gramáticas latinas al servicio de las lenguas vivas: luces y sombras. I.1. Libros escolares y niveles educativos. I.2. La ortografía y la influencia de la GRAE en los maestros locales. 2. El didactismo en Mallorca: latín frente a castellano. 2.1. El idioma catalán, lengua escolar *in voce* e *in scriptis* libros y métodos. 3. Breve anatomía del Sempere escolar. 3.1. Los Sempere menorquines: características y singularidades. 3.2. El Sempere en las aulas de Mallorca. CONCLUSIONES. BIBLIOGRAFÍA. Fuentes primarias. Fuentes secundarias.

La convivencia entre lenguas distintas en un mismo espacio geográfico no es siempre fácil, sobre todo cuando una de las dos es propia de otro territorio y se impone por la fuerza, concretamente, tras una victoria militar. Esto pasó en las islas Baleares a principios del siglo XVIII, tras la derrota del bando austracista en la Guerra de Sucesión española: Mallorca se opuso a la nueva dinastía de los Borbones hasta 1715. El año siguiente se imponían los Decretos de Nueva Planta, que supusieron la abolición de las franquezas y del derecho público del antiguo Reino de Mallorca, además de la transformación de las instituciones, entre otras medidas. Aunque los Decretos nada decían sobre la lengua catalana, la nueva Real Audiencia borbónica impuso el castellano en sus comunicaciones con los oficiales de las villas, hecho que impulsó a los jurados a escribir al monarca avisando que eran pocos los mallorquines que comprendían dicha



lengua. La respuesta del rey fue tajante: que se introdujera el castellano entre los habitantes de Mallorca.

Esta es la cuestión central de *El catalán y el español cara a cara: una aportación historiográfica. Mallorca y Menorca (siglos XVIII-XIX)*, obra de Rosa Calafat Vila. El volumen se inserta en su línea de investigación de historia de la lengua catalana, que abasta cuestiones como la represión de la lengua catalana —tema al que dedicó su tesis doctoral— y el aprendizaje de idiomas a fines de la Edad Moderna e inicios de la Contemporaneidad a partir del análisis de los manuales usados en la docencia. Estas cuestiones son tratadas en el presente volumen.

Tras un magnífico prólogo firmado por Manuel Rivas Zancarrón, Calafat incluye una brevísima introducción para explicar el objetivo, la metodología y la estructura del libro. Seguidamente, se inicia el primer capítulo, en el que la autora estudia las resistencias que encontró el castellano para imponerse en Mallorca. Es muy interesante la breve referencia al nacimiento de la conciencia lingüística en la Edad Moderna, con antecedentes en los siglos medievales. Pronto pasa a estudiar la imposición del castellano a través de los Decretos de Nueva Planta y de la Real Cédula de 1768 de Carlos III, el marco normativo esencial para obligar al uso y enseñanza en castellano en los antiguos territorios de la Corona de Aragón. A estas medidas surgieron resistencias; pedagogos defendieron el uso de la lengua propia en la enseñanza. De hecho, Calafat dedica un amplio espacio a estudiar las reformas educativas emprendidas por la monarquía y su escasa aplicación en Mallorca. También presenta detalladamente los libros escolares, en los que el catalán pervivió como apoyo a la enseñanza del latín. Otro de los elementos de conservación de la lengua fue la Iglesia, sobre todo en el catecismo. A pesar de ello, el nombramiento de obispos peninsulares fue introduciendo el castellano también en esta institución, aunque con resistencias. Esta situación no se dio en Menorca, que, en virtud del Tratado de Utrecht, pasó a Inglaterra. La dominación inglesa supuso que la normativa de Carlos III no se aplicara en la isla, que pudo conservar el uso del catalán. La reintegración de Menorca a la monarquía borbónica implicó la imposición del castellano y la represión del catalán en los ámbitos institucionales y educativos.

El segundo capítulo tiene como objeto de estudio el discurso sobre la lengua catalana en el período estudiado. Así, se analizan los relatos utilizados para la minorización del catalán, que se basaban en aumentar el prestigio de la lengua que se imponía y menospreciar a los hablantes de la otra. Sin embargo, a partir del siglo XIX, con la *Renaixença*, se volvió a recuperar el prestigio de la lengua y la literatura en catalán. Calafat documenta las disputas sobre el uso de las diferentes lenguas en los órganos ilustrados, como la Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del País. Seguidamente, la autora estudia las resistencias de las instituciones mallorquinas a las disposiciones reales, centrándose largamente en el caso del conflicto de la Universidad de Cervera con la de Mallorca, que, en ocasiones, apeló a argumentos identitarios.

El tercer y último capítulo se centra en el mantenimiento del latín en el ámbito escolar y en la convivencia de este idioma con las lenguas vivas, es decir, el castellano y el catalán. Ciertamente, el aprendizaje del latín se apoyaba en estas lenguas; a pesar de pretender que el apoyo fuera en castellano, en la antigua Corona de Aragón se mantuvo el catalán. Calafat analiza los manuales usados en la enseñanza de las diferentes lenguas

## RECENSIONES

hasta el siglo XIX, momento en que el latín fue desapareciendo de los planes de estudio. También incluye un interesante apartado en el que analiza el papel de la lengua catalana en la escuela, tanto oralmente como de forma escrita. Ello demuestra, pues, la resistencia habida en Mallorca contra la imposición del castellano. Unas breves conclusiones ponen el punto final al volumen.

Cabe destacar, finalmente, el buen uso que Calafat hace de las fuentes documentales. La autora ha extraído información de una gran cantidad de fuentes primarias. Muchas de estas son manuales o gramáticas contemporáneos al periodo que estudia, pero también destacan los fondos del Ayuntamiento de Palma, que permiten reseguir los acontecimientos a partir de las actas de los plenos municipales o de otra documentación oficial. A lo largo del libro, Calafat introduce largas citas procedentes de estas fuentes, lo que permite conocer la perspectiva de la institución.

Por todo ello, hay que celebrar la publicación de este libro, que analiza meticulosamente un episodio concreto de la historia social de la lengua catalana, como es su sustitución por el castellano y la resistencia ofrecida por ciertos sectores de la sociedad mallorquina. Se trata, en definitiva, de estudiar el complejo proceso de minorización y sustitución lingüística, que no fue fácil, dadas las resistencias y la poca implicación de las autoridades locales. Rosa Calafat consigue explicar fenómenos lingüísticos y enmarcarlos en el contexto político, social y educativo, de modo que se observa claramente la influencia de estos sobre el uso de la lengua. No se trata, pues, de un mero ejercicio teórico, dado que el esmerado uso de la documentación le permite abordar una serie de casos prácticos. En definitiva, es un libro imprescindible para conocer los cambios lingüísticos acaecidos en las islas Baleares en el momento de consolidación de la monarquía borbónica en España y la construcción de un estado centralizado, un volumen que permite comprender algunas cuestiones todavía vigentes.

**Rosa Calafat Vila** es profesora del Departament de Filologia Catalana i Lingüística General de la Universitat de les Illes Balears y miembro del Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad (unidad asociada al CSIC). Sus intereses se centran en las representaciones sociales de las lenguas en contacto, y en el estudio de las actitudes e ideologías derivadas de los procesos de subordinación lingüística. Destacan sus publicaciones sobre las actividades discursivas (ideologías lingüísticas) en el siglo XVIII. Es autora de obras como *El nou mètode de Antonio Portella, una gramática latina en lengua catalana: Menorca y Mallorca en la Ilustración* (2020) (con Catalina Monserrat Roig y Gabriel Seguí Trobat) o *Per a un ús ètic del llenguatge* (2010).

Albert Cassanyes Roig  
Universitat de les Illes Balears

 <https://orcid.org/0000-0002-6046-9201>



Universidad  
de Navarra

FAULTAD DE  
FILOSOFIA  
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE  
HISTORIA  
DEL ARTE  
Y GEOGRAFIA